

Capítulo 6

¿Qué es la violencia de género?	142
La violencia de género daña la salud de muchas maneras	143
La violencia de género daña a todos	144
Los sociodramas ayudan a hablar sobre la violencia de género	146
ACTIVIDAD: Sociodrama: La violencia de género afecta a todos	148
ACTIVIDAD: Pasa el repollo	149
¿Qué causa la violencia de género?	150
ACTIVIDAD: Explorar las causas de la violencia de género	152
ACTIVIDAD: Los sociodramas con un “final feliz” ayudan a pensar en un mundo diferente	153
El poder y la violencia	154
ACTIVIDAD: Más poder frente a menos poder	154
ACTIVIDAD: El zarandeo del poder	156
Los hombres ayudan a detener la violencia	156
ACTIVIDAD: Sociodrama del testigo	160
El arte y los medios de comunicación rompen el silencio sobre la violencia	162
Compartir historias reales de violencia a través del arte	164
Actividades comunitarias para apoyar a sobrevivientes	166
Escapar de la violencia doméstica	166
Las trabajadoras de salud apoyan a sobrevivientes de la violencia sexual	167
Grupos de apoyo a sobrevivientes	168
Organizarse para prevenir la violencia	169
Exigir que los sistemas jurídicos detengan la violencia	171
Educar sobre las protecciones legales	171
ACTIVIDAD: Investigación en grupo sobre las funciones y obligaciones de las autoridades locales	172
Trabajar con los juzgados y la policía local	174
Justicia para las y los sobrevivientes	175

Eliminar la violencia de género



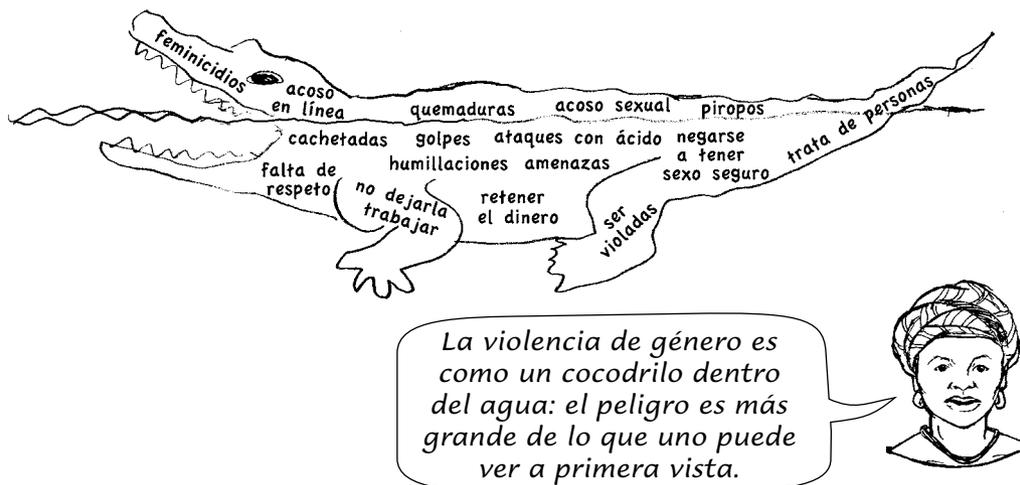
La violencia o el miedo a sufrir violencia no deberían de ser parte de la vida de nadie. Tristemente, la violencia de género es tan común que a menudo se considera como algo “normal”. La mayoría de las mujeres tienen miedo a ser violadas o a sufrir violencia sexual, incluso cuando nunca las han asaltado o amenazado personalmente. Ese miedo es parte de ser mujer. Y muchos hombres creen que el uso de la violencia —o la amenaza de violencia— es una forma aceptable de manejar el poder que forma parte de las expectativas de la masculinidad. Esas expectativas son parte de ser hombre, incluso si el hombre nunca es violento.

Cuando la gente piensa en la violencia de género, normalmente solo piensa en la violencia física, como los golpes, o en la violencia sexual, como la violación. Sin embargo, la violencia de género incluye todas las formas en que el poder o la fuerza se usan para controlar a las mujeres y a las niñas, y para castigar a los hombres que no obedecen las normas de género.

¿Qué es la violencia de género?

La violencia de género es todo acto o amenaza contra las mujeres o niñas cuyo fin es reforzar los roles de género y la posición social baja de las mujeres. El daño que se les hace a las personas lesbianas, homosexuales, bisexuales, transgénero e intersexuales (LGBTI), también es violencia de género, porque sus maneras de vivir cuestionan las ideas tradicionales sobre la masculinidad y la feminidad.

La violencia de género no es solo física o sexual, aunque esas son a veces las formas más visibles. La violencia de género también es emocional, psicológica y económica. Otras formas de violencia son los piropos, el acoso en línea, los insultos y las humillaciones, el maltrato verbal, la privación de libertad, limitar el acceso a la educación, a los servicios de salud y a los salarios justos, o usar el poder basado en el género para controlar lo que pueden y no pueden hacer las mujeres y las personas LGBTI.



A menudo la violencia de género parece ser un acto de una sola persona: el hombre que golpea a su esposa o el jefe que acosa sexualmente a una trabajadora. Pero a menudo al responsable se le permite o incluso se le alienta a hacer esto, porque quienes lo rodean justifican su comportamiento violento. Acabar con la violencia de género significa no solo cambiar las acciones violentas de los hombres hacia las mujeres y las personas LGBTI, sino también cambiar las leyes, las actitudes generalizadas y las costumbres que permiten, e incluso incentivan, la violencia de género.

La violencia de género daña la salud de muchas maneras

Por lo menos 1 de cada 3 mujeres ha sido golpeada, obligada a tener sexo o maltratada físicamente de una manera u otra, casi siempre por un hombre que ella conoce. Este tipo de violencia física puede causar dolor agudo, discapacidades permanentes y lesiones como huesos rotos, quemaduras, ojos morados, cortadas y moretones.



Muchas mujeres pueden tener un aborto espontáneo después de una paliza durante el embarazo. Otros problemas, como dolores de cabeza, asma, dolor en la barriga y dolores musculares pueden durar muchos años después del maltrato.



El abuso sexual causa problemas de salud sexual, como embarazos no planeados, infecciones de transmisión sexual, miedo de tener sexo, dolor durante el sexo y falta de deseo sexual. El abuso sexual durante la niñez puede causar sentimientos confusos sobre el sexo y miedo de tener relaciones sexuales saludables más adelante en la vida.

Algunas formas de violencia no causan lesiones visibles, pero aun así dañan la salud. Por ejemplo, las leyes y costumbres sobre el matrimonio pueden ser formas de violencia cuando a las mujeres se les obliga a asumir papeles en los que tienen muy pocos derechos. Su baja posición social dentro del matrimonio puede afectar su salud si se les niega comida o atención de salud, si se les impone cuándo y cómo tener sexo o si se van a embarazar o no. Su salud es afectada de forma indirecta si se les niega la educación, si no se les permite trabajar fuera del hogar, o si las obligan a trabajar por salarios bajos. Estas condiciones a menudo obligan a las mujeres a permanecer en situaciones violentas que son dañinas para su salud.



Negarle a una mujer dinero para mantenerse a sí misma y a sus hijos o negarle alimentos son violencia económica.



Insultar y culpar a una mujer por los problemas familiares es una forma de violencia emocional que causa daños duraderos.

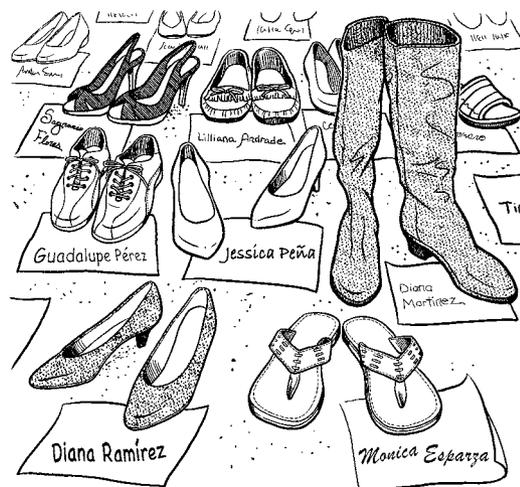
También causa daño la violencia emocional, cuando un hombre insulta, humilla, avergüenza a una mujer, o le prohíbe salir de la casa, ver a su familia o hablar con amistades. Este abuso hace que las mujeres sientan que no se pueden defender ni dejar una situación abusiva o dañina. Quizás no busquen atención médica o sufran problemas emocionales duraderos.

El abuso puede causar problemas de salud mental, como miedo constante, depresión, falta de motivación, baja autoestima, vergüenza, culparse a sí mismas y problemas alimenticios o de sueño. Para sobrellevar la violencia o estos sentimientos, algunas mujeres actúan de maneras dañinas como evitar a otras personas, usar drogas o alcohol, tener muchas parejas sexuales sin usar protección, hacerse daño a sí mismas o suicidarse.

El feminicidio es asesinar a una mujer por ser mujer. El feminicidio incluye el homicidio de una mujer por su pareja o expareja, usualmente en relaciones donde ha habido abuso. Otro tipo de feminicidio son los “homicidios por honor” cuando los familiares de una mujer la matan porque se le acusa de comportamientos sexuales o sociales no aprobados, o a veces porque ha sido violada. En India, miles de mujeres son asesinadas cada año por sus parientes debido a conflictos relacionados con la dote (el pago que da la familia de la novia cuando ella se casa).

Son innumerables las mujeres atacadas, maltratadas sexualmente y asesinadas por hombres que nunca son identificados, especialmente en lugares donde muchos hombres están involucrados en el tráfico de drogas y los conflictos armados.

En México, los grupos de derechos humanos exhiben zapatos de mujeres que han desaparecido o que han encontrado brutalmente asesinadas. Las autoridades no hacen nada para detener la violencia.



La violencia de género daña a todos

La violencia no solo afecta a la persona que ha sido maltratada, sino también daña a los demás. La violencia de género impide tener relaciones respetuosas y saludables dentro de las familias, escuelas, espacios públicos o incluso en los centros de salud. Mientras la gente crea que los hombres son más importantes que las mujeres —y que las mujeres merecen que las golpeen, humillen y les quiten sus derechos y recursos— todas y todos sufren de alguna forma esa injusticia.

La violencia despoja a los niños, a las familias y a las comunidades de mujeres saludables y plenamente funcionales, capaces de participar y contribuir. Las mujeres asustadas o silenciadas no pueden participar activamente para mejorar su salud y su posición social dentro de la comunidad.

La violencia de género refuerza la idea dañina de que la masculinidad significa actuar violentamente. Esto incentiva a los hombres a actuar de formas violentas que pueden causar más lesiones y muertes.

La violencia de género daña a los niños y a las niñas

Los niños que son maltratados o que son testigos de abuso constante, a menudo sufren de sentimientos intensos de desamparo, enojo, tristeza, vergüenza o culpa. Estos sentimientos pueden hacerlos agresivos y abusivos hacia otros, al copiar la violencia que han visto. Son comunes las pesadillas y otros miedos, mojar la cama y otros problemas emocionales, los cuales pueden convertirse en problemas de salud mental a largo plazo. Algunos niños se vuelven callados y retraídos porque tienen miedo de decir o hacer algo que pueda provocar el abuso, o porque tienen miedo de decirle a alguien lo que les ha pasado.



Los niños de familias abusivas a menudo crecen y aprenden más lentamente. Pueden tener problemas de atención en la escuela y tienen más enfermedades, como dolores de barriga, dolores de cabeza y asma. Y demasiados niños sufren de lesiones y mueren cuando son víctimas de la violencia física.



Las niñas y los niños aprenden los roles de género de los adultos que los rodean. Si los hombres maltratan a las mujeres y después las culpan del maltrato, los niños aprenden a hacer lo mismo. Cuando las mujeres se culpan a sí mismas, las niñas aprenden a sentirse igual. Pero lo que sí es cierto es que ninguna mujer es responsable de la violencia a la que se le somete.

La actividad de la página 148 puede ayudarle al grupo a explorar y hablar sobre las maneras en que la violencia de género daña a todos: a la víctima, a los testigos y a la persona que maltrata.



Yo vi a mi padre golpear a mi madre desde que era niño, así que se me hacía normal. Cuando aprendí sobre la violencia y entendí cómo nos daña a todos, dejé de golpear a mi esposa. A ella le tomó mucho tiempo confiar en mí.

Los sociodramas ayudan a hablar sobre la violencia de género

Actuar en un sociodrama ayuda a las participantes a hablar sobre temas que quizás consideren privados o personales, como pueden ser los roles y las relaciones entre hombres y mujeres a nivel familiar. Las actividades de las páginas 148, 152 a 153 y 160 de este capítulo presentan sociodramas sobre la violencia de género para ayudar a las personas a pensar sobre el por qué de la violencia y las diferentes maneras en que la violencia nos daña. Reflexionar sobre los sociodramas ayuda al grupo a ver actitudes, costumbres y patrones en las formas en que las mujeres y los hombres actúan entre sí, a pensar en formas de trabajar juntos para detener la violencia de género y también a cambiar las ideas y costumbres que justifican la violencia.

Estas actividades se pueden hacer por separado o en serie. Puede ser útil introducir primero los roles de género (vea el Capítulo 3: El género y la salud).

Las siguientes actividades funcionan bien con un grupo mixto de mujeres y hombres. Que los hombres actúen los papeles de las mujeres y que las mujeres pretendan ser hombres les ayudará a ver la desigualdad y el género de una manera nueva.

Prepararse para hacer un sociodrama

Prepare las situaciones por anticipado. Trate de inventar situaciones que sean creíbles pero que no sean demasiado violentas o tristes. El sociodrama va a ser más realista si usted tiene accesorios y vestuario que la gente pueda usar para representar los personajes. Para las situaciones que presentamos a continuación, puede usar bolsas de mandado, una corbata, un sombrero de hombre, una máquina de coser, dulces y joyas.

Estas son algunas situaciones de ejemplo:

Situación 1

Personajes

agresor: esposo

víctima: esposa

testigos: hijos y hermana menor de la esposa

La esposa llega a casa tarde después de una reunión comunitaria. Su esposo tuvo un día difícil y está enojado porque la cena no estaba lista cuando llegó a casa. La hermana menor de la esposa ha estado cuidando a los niños. Todos están esperando a que la esposa llegue a casa. ¿Qué piensan que sucede después?



Situación 2

Personajes

agresor: jefe de una maquila

víctima: trabajadora

testigos: trabajadores que cobran su salario primero y salen de escena

Una joven ha trabajado durante 1 semana en una pequeña fábrica de ropa. Cuando va a cobrar su pago, el jefe le dice que regrese más tarde. Él la hace esperar hasta que todos se han ido de la fábrica y después le pide que vaya a su oficina sola. ¿Qué piensan que sucede después?



Situación 3

Personajes

agresor: chico adolescente

víctima: chica adolescente

testigos: otros chicos

Una joven prefiere vestirse como hombre en lugar de usar faldas o vestidos tradicionales, como los que usan la mayoría de las mujeres. Cuando después de la escuela va caminando sola rumbo a su casa, pasa a un grupo de chicos que comienzan a gritarle insultos. Uno de ellos la sigue. ¿Qué piensan que sucede después?



Los sociodramas con situaciones violentas pueden ser difíciles o traumáticos para algunas personas, especialmente si tratan sobre la violencia que han sufrido personalmente o formas de violencia que no conocían, como los ataques homofóbicos o ser violada por el esposo.

Actividad**Sociodrama: La violencia de género afecta a todos**

- 1 Divida a las y los participantes en grupos de más o menos 5 personas cada uno. Dele a cada grupo una descripción corta de una situación que puede llevar hacia la violencia, como las de las páginas anteriores. (Guíelos para que no vayan demasiado lejos con su representación de la violencia durante el sociodrama). Pídales que se tomen unos 15 ó 20 minutos para preparar un sociodrama de 5 minutos que represente la situación y lo que creen sucedería después. Anime a que todas las personas actúen un personaje.
- 2 Cada grupo presenta su situación.
- 3 Después de que todos los grupos hayan presentado sus sociodramas, pídale que pongan de lado sus accesorios y vestuario. Después pídale que formen 3 grupos, uno de "víctimas", uno de "agresores" y otro de "testigos". Invite a cada grupo a describir cómo se sintieron en sus personajes.
- 4 Pida que cada grupo diga cómo la violencia afectó a los personajes que representaron. ¿Qué daño podría causarles?

Como "víctima", a lo mejor dejo de ir a las reuniones.



Como "testigo" me di cuenta de que cuando los niños ven a los adultos ser violentos, creen que esa es la manera correcta de comportarse.



- 5 Pregúnteles cómo se sintieron al ver los sociodramas de los otros grupos. ¿Cómo les afectaron?
- 6 Para terminar, pida que hablen sobre las diferentes formas en que la violencia de género les hizo daño a las mujeres en los sociodramas. Reúna las ideas del grupo sobre cómo la violencia en los sociodramas también daña a los hijos de las mujeres, a la familia, a otros testigos y a toda la comunidad. Puede continuar con una actividad sobre las causas de la violencia de género (como la de la página 152 ó la de la página 153).

Evalúen el sociodrama

Actividad

Pasa el repollo

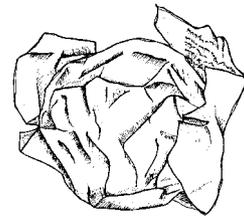
Después de hacer reflexiones en grupo y actividades — particularmente con temas difíciles — es bueno pedirles a todos que hablen sobre lo que aprendieron, cómo se sintieron sobre el tema y lo que harán para crear cambios. Además, es importante que todas y todos tengan la oportunidad de evaluar y compartir sus reflexiones. Esta actividad es una forma divertida de involucrar a todas las personas en la retroalimentación.

Para prepararse: De acuerdo al número de personas, tenga a la mano hojas de papel, cinta adhesiva y bolígrafos. Escriba en hojas separadas, 1 ó varios juegos de las siguientes 4 instrucciones o preguntas de evaluación, además de una que otra instrucción capciosa, como “baile” o “cante”:

1. Menciona algo que hicimos.
2. Menciona algo que aprendiste.
3. Di algo que te gustó y algo que no te gustó.
4. ¿Qué vas a hacer con lo que aprendiste?

1 Al terminar una actividad o taller, pídale al grupo que elabore las preguntas más importantes para entender los temas que se trataron. Escriba cada pregunta en una hoja separada.

2 Para hacer el “repollo”, arrugue la hoja que tenga la última pregunta de evaluación (la número 4) para hacer una bola apretada y después agregue hojas alrededor. Agregue las hojas alternando entre las preguntas que el grupo ha sugerido, las instrucciones o preguntas de evaluación y algunas instrucciones que no tienen nada que ver como “baile” o “cante” hasta formar un repollo de tamaño real. Ponga las preguntas de la última a la primera para que cuando pelen el repollo, se lean en orden de 1, 2, 3 y 4.



3 Toque música o aplauda y pídale a la gente que pase el repollo. Cuando pause la música, la persona que tiene el repollo, pela una hoja y contesta la pregunta. Esto se repite hasta que terminen de pelar todas las hojas.

Nota: Escriba lo que se comparta en una hoja grande que todas y todos puedan ver, o escuche con atención. Reflexionar sobre lo que se dijo durante esta actividad le ayudará a saber lo que funcionó del taller y cómo mejorarlo para la próxima vez.

¿Qué causa la violencia de género?

La desigualdad entre los hombres y las mujeres es la causa principal de la violencia de género. Esta desigualdad incluye la creencia de que las mujeres deben depender de los hombres económicamente, y que las mujeres y las hijas e hijos son propiedad de los hombres y están bajo su control. Para detener la violencia contra las mujeres, necesitamos entender cómo las ideas dañinas sobre la masculinidad y la feminidad justifican el uso de la violencia de los hombres en contra de las mujeres, las niñas, los niños y otras personas que tienen una posición social más baja.

Mujeres que comparten historias, lágrimas y rabia

En una reunión de salud en Pune, India, las mujeres estaban consolando a Maya, quien había dado a luz a su tercera hija. Ella lloraba amargamente mostrándoles su espalda toda roja e inflamada. Al sobarle una crema calmante, Khadija le dijo, “No llores. Mi esposo me golpea a pesar de que tengo dos varones”.

Después de un momento de silencio, Radha dijo, “A mí me golpea si le contesto. A los hombres no les gusta eso”. Confundida, Deepa preguntó, “Y entonces ¿por qué el esposo de Minyu la corrió de su casa? Si ella nunca le contesta mal”. Nadie sabía cómo responder.

Poonam, la trabajadora de salud, dijo, “Los hombres golpean a las mujeres para mostrar que ellos tienen el poder sobre nosotras, no porque sea nuestra culpa. El esposo de Joya dice que la golpea porque su piel es demasiado oscura. ¿Pero se acuerdan de lo clara que era la piel de Riba? Ella murió quemada porque su esposo era celoso”. Después de eso, el estado de ánimo en toda la reunión cambió. Amina, la mujer más anciana dijo: “¡Me enoja tanto! Puedo ver que hay razones más profundas detrás del maltrato de las esposas”.

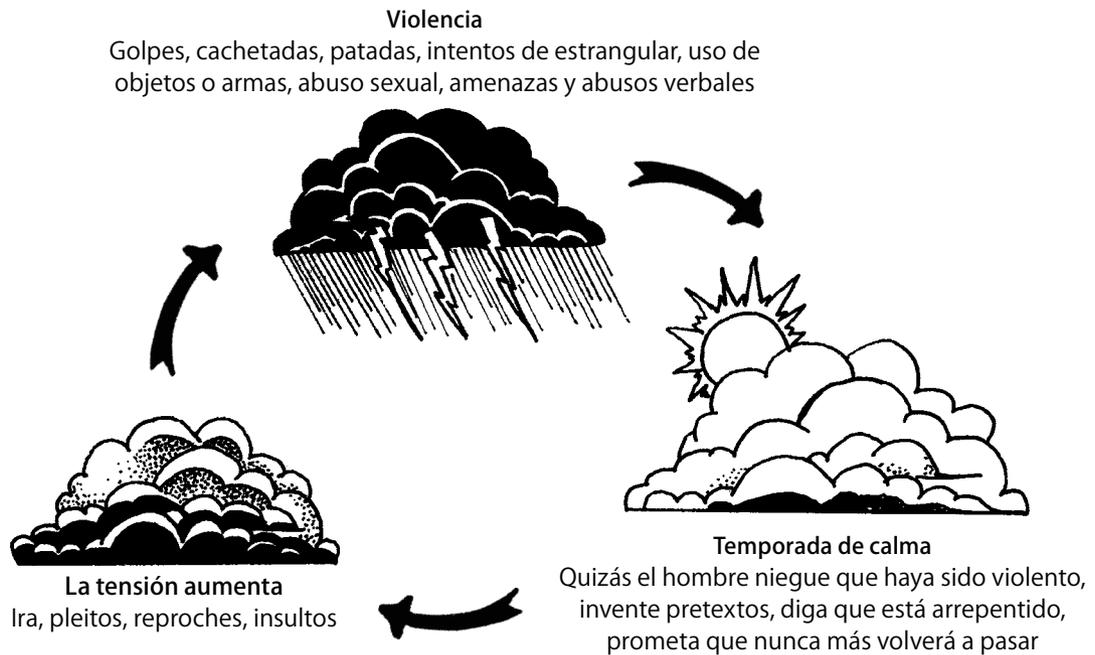


La diferencia entre las causas y los “detonantes” de la violencia

Las personas a veces explican que un hombre fue violento porque estaba borracho, celoso o enojado. Estas excusas pueden ser parte de la razón, pero nunca son la única razón. ¡Y nunca justifican el abuso! Algunas personas les llaman “detonantes” a estas razones porque pueden desatar a un hombre en ciertas situaciones. Pero estas no hacen que todos los hombres en la misma situación se pongan violentos. Los niños varones no nacen violentos. Aprenden a ser violentos cuando se les trata con violencia o cuando se les enseña que la violencia es la única manera de usar el poder masculino.

El ciclo de la violencia

Cuando las relaciones se vuelven violentas, el primer ataque parece un evento aislado. Pero cuando la violencia continúa, normalmente sigue este patrón:



Las mujeres en relaciones violentas normalmente aprenden a esperar –e incluso tener prevista– cada etapa del ciclo. A medida en que la mujer va perdiendo la voluntad para resistir o luchar, la temporada de calma se vuelve más y más breve en muchas parejas. El control del hombre sobre ella se vuelve tan completo que él ya no tiene que prometerle que las cosas van a mejorar.

¿Por qué se quedan las mujeres?

Las mujeres se pueden quedar atrapadas en el ciclo de la violencia. Salirse del ciclo es una manera de escapar, pero para muchas mujeres, irse no parece ser posible. Las mujeres maltratadas:

- Quizás no tengan un lugar seguro a donde ir.
- Quizás no tengan cómo sostenerse y mantener a sus hijos fuera de la relación abusiva.
- Quizás tengan demasiado miedo para aprovechar los servicios que existen para ellas y sus hijos.
- Quizás el agresor las manipuló y sientan que no merecen ayuda.

La falta de oportunidades para salirse del ciclo de violencia se convierte, a su vez, en una de sus causas. Al trabajar para desarrollar alternativas a las situaciones que se mencionan arriba, la comunidad puede prevenir que las mujeres se queden atrapadas en relaciones abusivas y en el ciclo de la violencia.



Sharon Ishcomer-Fleming, Nación Choctaw, EE.UU.

A veces sentimos tanto miedo y dolor que necesitamos ayuda para entender por qué la violencia es tan común y lo que podemos hacer para escaparnos de ella.

Actividad

Explorar las causas de la violencia de género

- 1 Después de hacer la actividad en la página 148, pídale a los actores que pongan de lado sus accesorios y vestuario y se unan al grupo. Hacer que los actores se salgan de sus personajes antes de la reflexión, ayuda a evitar que se les etiquete como villanos o víctimas. Es importante no confundir a las personas con el personaje que representaron.
- 2 Hable con el grupo sobre cada uno de los sociodramas. Hágales preguntas que lleven al grupo a hablar sobre lo que piensan provocó que el hombre se pusiera violento. Escriba las diferentes causas de la violencia que se mencionen en un papelógrafo o un pizarrón.
- 3 Analice las causas de la violencia. Ayude al grupo a decidir cuáles causas que mencionaron son “detonantes” y cuales son “causas de fondo”. La actividad “Pero, ¿por qué?” ayuda a ver la diferencia entre los “detonantes” y las “causas de fondo”. Entender las causas de fondo permite que sea más fácil entender cómo las expectativas de género llevan a la violencia.

¿Por qué estaba tan enojado el señor?

Pero, ¿por qué se enojó por eso?

Pero, ¿por qué él espera eso?

Pero, ¿por qué piensa eso?

Porque su esposa fue a la reunión y se le olvidó hacerle la cena.

Porque él espera que ella se quede en casa y le haga de cenar todas las noches.

Porque él piensa que es obligación de ella obedecerlo y no ir a las reuniones.

Porque a los hombres y a las mujeres se les enseña a pensar que el trabajo de la mujer es obedecer al hombre.



Actividad**Explorar las causas de la violencia de género** *(continuación)*

- 4 Explore la relación entre la violencia que se muestra en los sociodramas y las ideas sobre cómo se deben comportar y pensar los hombres y las mujeres. Por ejemplo: ¿Por qué los hombres de los sociodramas piensan que es aceptable tratar violentamente a las mujeres (y tal vez a otros)? ¿Por qué tanta gente tolera la violencia contra las mujeres? ¿Qué creencias sobre el género enseñan a los hombres a pensar que la violencia contra las mujeres es aceptable?
- 5 Para terminar, pregunte: ¿Qué pasaría en cada situación si el hombre no fuera violento? ¿Qué pudiera haber hecho el hombre de forma diferente? Si quiere continuar, la siguiente actividad puede ayudar al grupo a pensar en cómo detener la violencia de género.

Actividad**Los sociodramas con un “final feliz” ayudan a pensar en un mundo diferente**

- 1 Pida que cada grupo que presentó un sociodrama se vuelva a reunir durante 15 minutos y que hablen sobre cómo cada personaje pudo haber actuado de forma diferente para que la situación no terminara en violencia. Rételos a pensar sobre lo que la víctima, el agresor y los testigos podrían haber hecho de forma diferente. Recuérdeles no cargar a la mujer con toda la responsabilidad.
- 2 Vuelvan a representar los sociodramas, pero esta vez cambien lo que sucede para que la situación termine sin violencia. Puede ser muy impactante ver una alternativa realista a la violencia, especialmente para las que han sufrido violencia.
- 3 En estos sociodramas que tienen un “final feliz”, ¿qué fue lo que ayudó a las y los participantes y testigos a hacer algo diferente? ¿De dónde piensan que pudieron haber obtenido la idea o la fuerza para hacerlo?
- 4 Hablen sobre cómo cambiar algunas de las causas de fondo de la violencia de género. Pídale al grupo que considere maneras para ayudar a las familias y a otras personas de la comunidad a que vean este problema y el daño que causa. Usted puede pedirles que reflexionen sobre su situación personal. ¿Hay algo que les gustaría cambiar en sus relaciones? ¿Cómo podrían involucrar a las niñas y a los niños para hacer cambios a futuro?

Basándose en las respuestas a estas preguntas, el grupo puede estar listo para planear actividades específicas. (Vea Hacer un plan de acción, página 26).

El poder y la violencia

Las personas que tienen una posición social más alta y tienen más poder, a menudo son violentas hacia las personas que tienen una posición social más baja y menos poder. Este puede ser un concepto importante para empezar a hablar con los hombres sobre la violencia de género. Para los hombres puede ser más fácil entender el daño y la injusticia que sufren las mujeres cuando también reconocen sus propias experiencias personales con la violencia y la falta de poder.

Para prepararse para las siguientes 2 actividades, lea Género, poder y salud (páginas 52 a 53).

Actividad

Más poder frente a menos poder

- 1 Dibuje un recuadro grande con 2 columnas, una titulada MÁS PODER y la otra MENOS PODER.
- 2 Invite a las y los participantes a mencionar a los grupos de personas en la comunidad que tienen más poder. Vaya anotándolos bajo la columna MÁS PODER. Asegúrese de que la gente piense en la posición y el poder social, no en la fuerza física.
- 3 Después pida que mencionen a los grupos que están bajo el poder de los grupos con más poder. Anote esos grupos en la columna MENOS PODER.
- 4 Pregúnteles si hay otros grupos con menos poder, y anótelos en la columna de MENOS PODER. Después decidan quién tiene más poder que estos grupos y anótelos en la columna de MÁS PODER.

MÁS PODER	MENOS PODER
Hombre	Mujer
Adulto	Niña/o o joven
Más rico	Más pobre
Piel más clara	Piel más oscura
Patrón	Trabajador/a
Mayoría	Minoría
De la ciudad	Del campo
Ciudadano/a	Inmigrante
Casado/a	Soltera/o, divorciada/o o viuda/o
Con estudios	Sin estudios
Sin discapacidad	Con discapacidad
VIIH negativo/a o sin diagnóstico	VIIH positivo/a
Heterossexual	Homosexual, lesbiana, transgénero
Policía	¡Todas las personas en esta columna!

Actividad

Más poder frente a menos poder *(continuación)*

Uso mucho este recuadro con mis grupos, pero el poder no es nada sencillo. La gente tiene más poder en algunas áreas de su vida y menos en otras. La mayoría de la gente pasa de un lado al otro en el transcurso de su vida. Este recuadro también parece decir que todos los tipos de desigualdad son iguales. Pero algunos grupos enfrentan mucha más violencia que otros.



5 Hablen sobre lo que muestra la tabla. Señale que la gente de los grupos con más poder tiene privilegios y ventajas que la gente de los grupos menos poderosos no tiene. Hablen sobre los diferentes tipos de privilegios que tiene la gente con mejor posición económica, educativa o social. También pueden hablar sobre las diferentes formas de violencia que la gente de cualquiera de los grupos con más poder usa en contra de la gente de cualquiera de los grupos con menos poder.

6 Invite al grupo a hablar sobre cómo cada persona pertenece a ciertos grupos con más o con menos poder y sobre los privilegios o desventajas que viven. Hablen sobre lo que las personas dentro de las dos columnas pueden hacer para que la posición social y el poder entre los diferentes grupos sean más iguales. (La siguiente actividad ayuda a las y los participantes a ver en dónde se ubican en relación con los demás).

Otros hombres me buscan para que les dé consejos porque he viajado bastante. Pero en mi hogar, mis padres no me permiten elegir a mi propia esposa.

El patrón me hace trabajar horas adicionales sin pago y me amenaza con despedirme. En mi hogar, ¡yo quiero que mi esposa y mis hijos me respeten!

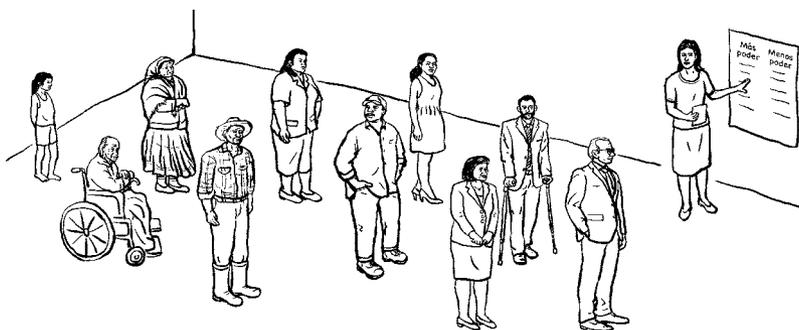
¿Es justo ejercer nuestro poder sobre otros para sentirnos mejor de que no tenemos poder en otras situaciones?



Actividad**El zarandeo del poder**

Otra manera de explorar el poder y el privilegio, especialmente en un grupo diverso, es con esta actividad en la que las personas se mueven de lugar con base en los tipos de poder que tienen o no tienen. Tome en cuenta que esta actividad puede hacer que las personas se sientan incómodas o causarles emociones fuertes. Esta actividad también se puede realizar como parte del Paso 6 de la actividad en la página 155.

- 1 Use el recuadro de MÁS PODER y MENOS PODER de la actividad anterior o prepare una lista similar antes de tomar los siguientes pasos.
- 2 Pídale que formen una fila “hombro a hombro” en un extremo del salón.
- 3 Diga, “Dé un paso hacia adelante si usted no tiene discapacidades”, o mencione alguno de los otros grupos que tienen más poder. Después diga, “Dé un paso hacia adelante si” otra vez, y mencione otro grupo con más poder. Para los grupos con menos poder, diga algo como “Dé un paso hacia atrás si usted tiene menos de 25 años”. Después de muchos pasos, la gente se puede sorprender al ver dónde están parados.



- 4 Reúna al grupo en un círculo. ¿Qué sintieron al estar en un lugar u otro? ¿Qué significa estar más adelante o más atrás? ¿Cómo podemos trabajar de forma colaborativa para que estas diferencias no existan o no nos limiten?

Los hombres ayudan a detener la violencia

Las mujeres por sí solas no pueden detener la violencia en su contra. No importa cuántas mujeres dejen relaciones violentas, cuántas se apoyen entre sí o traten de cambiar la ley, la violencia de género no va a parar hasta que los hombres estén en contra de la violencia y se ayuden entre sí para cambiar. Los hombres más que las mujeres les enseñan a los niños a “ser hombres”. Los padres les muestran a sus hijos cómo tratar a las mujeres y niñas. Los que tienen poder e influencia —como los jueces, políticos, policías y doctores— normalmente son hombres. Cuando ellos se convierten en aliados, ayudan a cambiar las maneras en que se espera que los hombres actúen y a diseñar leyes y políticas que protejan y apoyen a las mujeres.

La mayoría de los hombres no están de acuerdo con las actitudes y creencias que apoyan la violencia de género, pero muchos hacen poco para detenerla. Algunos hombres no son violentos en sus relaciones y otros están trabajando para prevenir la violencia, pero les hace falta apoyo. A muchos más les gustaría involucrarse, pero no saben cómo. A menudo los hombres también han vivido violencia, pero al igual que las mujeres, pocos tienen el apoyo que necesitan para sanar de esta experiencia.

Lecciones del Proyecto Hombres de Oakland

El Proyecto Hombres de Oakland fue inspirado en gran parte por los esfuerzos de las mujeres para crear conciencia sobre las violaciones y la violencia doméstica.

En sus reuniones empiezan por mostrar imágenes de revistas pornográficas, portadas de discos, revistas e historietas. La mayoría de las imágenes muestran a mujeres siendo humilladas, golpeadas o violadas. El objetivo es que los hombres queden impactados y molestos por la violencia plasmada en las imágenes. Algunos si se escandalizan, otros no. Pero las imágenes por sí solas no provocan que los hombres hagan algo para acabar con la violencia y no les ayudan a entender cómo el sistema de violencia masculina funciona o cómo podría afectarlos de manera personal.



Al principio los hombres se enojan y sienten que se les acusa injustamente de ser responsables de esta violencia. Cuando se habla del poder y los privilegios que tienen los hombres y de la violencia que conlleva ese privilegio, los hombres usualmente dicen que ellos también sienten la falta de poder.

En los talleres con jóvenes de 13 y 14 años, el grupo descubrió que los jóvenes en realidad no tienen mucho poder. Con frecuencia ellos también son víctimas y sobrevivientes de la violencia familiar, comunitaria e institucional. Tanto los niños como las niñas sufren por la violencia, principalmente a mano de los hombres adultos. Pero a los niños esto les enseña a ser violentos contra otros, mientras que a las niñas las convierte en víctimas de la violencia de los hombres por el resto de sus vidas.

Los participantes en el Proyecto Hombres de Oakland aprendieron que los hombres sí pueden cambiar cuando entienden cómo han sido educados a ser masculinos y el dolor que han sufrido en ese proceso. A la vez, pueden encontrar formas de ser responsables de la violencia que cometen. Esto significa entender la relación que hay entre la responsabilidad individual y cómo las expectativas sobre la masculinidad influyen en su vida como hombres.

Cómo un hombre puede ser fuerte sin ser violento

Los grupos de apoyo que se reúnen de manera regular pueden ayudar a los hombres a hablar sobre el tipo de hombres, novios, esposos y padres que quieren ser, incluso a aprender cómo rechazar y evitar la violencia.

El grupo de hombres Diversidades, en Oaxaca, México, usa preguntas como las siguientes para hablar sobre estos temas:

- ¿De qué formas ha afectado tu vida la violencia? ¿Qué experiencias de violencia tuviste cuando eras niño? ¿Y cómo adolescente?
- ¿De qué maneras usas la violencia en tu familia y en tu vida personal? ¿Qué tipos de violencia? Pregúntate a ti mismo si eres violento. ¿Hay otras opciones?
- ¿Cómo afecta la violencia tu relación de pareja y con tus hijos? ¿Cómo podrían mejorar las cosas si no hubiera violencia?
- ¿Cómo influyen los niños y los hombres, los unos a los otros, para usar o evitar la violencia? ¿Cómo puedes influir tú a otros hombres o niños para evitar la violencia?

Ayudar a los hombres jóvenes a cuestionar la violencia de género

Durante la adolescencia los jóvenes empiezan a formar sus ideas sobre lo que significa ser hombres. Por eso es un buen momento para sentar las bases que les permitan tener relaciones saludables con niñas y mujeres. Esta es la historia de un proyecto que se enfocó en trabajar con chicos en grupos pequeños durante todo un año y a veces por más tiempo. La meta era ayudar a los jóvenes a analizar el mundo a su alrededor y desarrollar su propia visión sobre los roles de género.

El pensamiento crítico ayuda a los jóvenes a ver la desigualdad de género

Entre 1995 y el 2010, el programa Concientizar a Hombres Adolescentes en Nigeria capacitó a 2.000 hombres jóvenes para entender las causas de la desigualdad de género y saber cuánto daño hacen. Se le puso mucha atención a la violencia contra las mujeres.

El formato de preguntas y respuestas que usa el grupo ayudó a desarrollar la capacidad de comunicación y pensamiento lógico de los jóvenes. Aquí hay un ejemplo de un grupo que habla sobre la violación.

El líder de la charla comienza por invitar a los jóvenes a compartir lo que sus novias dicen durante los momentos románticos. Los jóvenes levantan la mano con entusiasmo.

¿Qué dicen sus novias durante los momentos románticos?

¿Y qué dicen las chicas cuando no quieren tener sexo o pasar tiempo con los chicos?

¿Y por qué los chicos piensan que las chicas quieren decir SÍ cuando dicen NO?

Pero, si mi vecina viene a mi casa para platicar conmigo, ¿no significa que ella está dispuesta a todo?

¿Cuáles son esas acciones?

O sea que cuando yo estoy sentado solo en casa en ropa interior ¿quiere decir que estoy listo para tener sexo?

¡Mi amor, te voy a amar para toda la vida!

Abrázame y no me sueltes nunca.

Déjame.

No tengo ganas.

El amor no tiene nada que ver con el sexo.

A las chicas no se les puede ver diciendo SÍ, entonces siempre dicen NO.

Eso no es verdad, una chica puede decir que SÍ. A mí me consta.

Si una joven viene a mi casa, ¿no quiere decir que está dispuesta a todo?

No.

Una acción vale más que mil palabras.

Usar una minifalda... sentarse cerca de mí...

¡No!



En poco tiempo los jóvenes llegan a aceptar que cuando las chicas dicen NO, quieren decir NO.

La siguiente actividad se puede hacer con cualquier grupo. Es muy útil para ayudar a los hombres a pensar en maneras activas de oponerse a la violencia de género y prevenirla en situaciones de la vida real. En la actividad, los participantes se imaginan que son testigos de amenazas de violencia de un hombre hacia una mujer, o que están presentes en el momento en que va a haber violencia o un asalto sexual. Entonces se les pide que piensen en maneras en que pueden intervenir antes, durante y después del evento, ya sea al confrontar al hombre o a los hombres, o ayudar de alguna forma a la mujer.

Actividad

Sociodrama del testigo

- 1 Para prepararse, haga una lluvia de ideas sobre el tipo de situaciones que puede presenciar el grupo. Use situaciones como las que aparecen en Prepararse para hacer un sociodrama (página 146) y añada otras como:
 - Afuera de una fiesta usted ve a una chica que ha bebido mucho. Un chico le ruega que se vaya con él pero ella parece no estar convencida.
 - Una chica camina sola en la calle de noche. Un grupo de chicos la empieza a molestar, le chiflan, le gritan groserías y la empiezan a seguir.
 - Escucha a uno de sus amigos hacer un chiste sobre la violación.
- 2 Divida al grupo en pares y dele a cada pareja una situación. Invítelos a reflexionar sobre lo que creen que sucedería y que hagan una lista de por lo menos 4 maneras en que podrían reaccionar. Sugiera que consideren lo que le podrían decirle al hombre o a la mujer para prevenir o detener la violencia. También sugiera que imaginen lo que podrían hacer antes, durante y después de que haya pasado la situación. ¿Cómo podrían cambiar la situación?
- 3 Pídale a cada pareja que comparta su situación y su lista de acciones, y que explique cuáles serían más realistas y por qué. Ayúdeles a sentirse cómodos al compartir lo que se les haría difícil y por qué.
- 4 Dele a todo el grupo una oportunidad de hablar sobre las diversas ideas y decidir cuál respuesta sería la más efectiva para detener la violencia.

Podría terminar la actividad con una reflexión en grupo sobre lo que piensan ayudaría a que los amigos, vecinos y testigos puedan actuar con mayor facilidad para prevenir o detener el abuso que han presenciado.



Cuando trabaje con grupos mixtos de hombres y mujeres, trate de no culpar a los hombres. Nuestra labor es amar y aceptar a los hombres al mismo tiempo que rechazamos y nos oponemos a la violencia que cometen. Ayude a los hombres a ver que detener la violencia contra las mujeres beneficia a todos.

La campaña del listón blanco

Son relativamente nuevas las campañas a favor de los derechos humanos, los derechos de las mujeres y el derecho de todas las personas a una vida sin violencia ni coerción de otras personas. Solo en los últimos 40 años ha habido una movilización concertada de mujeres en todo el mundo para lograr que la violencia de género sea vista como un problema de derechos humanos y de salud de la mujer. Como resultado, hay muchas campañas nacionales e internacionales dirigidas a visibilizar la injusticia de la violencia de género y a aumentar el apoyo que hay para cambiar las leyes, costumbres y creencias que permiten que esta violencia suceda.

Al igual que las mujeres, también hay hombres que se han organizado con otros hombres en sus comunidades para romper este patrón de violencia. Estos hombres han descubierto que es útil hablar en grupo sobre el derecho de todas y todos a vivir sin violencia e invitar a las personas a cuestionar por qué este derecho sería diferente para los hombres que para las mujeres.

La campaña del listón blanco la inició un grupo de hombres en Canadá en 1991, después de que 14 mujeres fueron asesinadas por un hombre armado en la Universidad de Montreal. La campaña se ha extendido a más de 60 países en todo el mundo y es uno de los mayores esfuerzos a nivel mundial de hombres que buscan eliminar la violencia contra las mujeres. En todo el mundo cada año en noviembre y diciembre, millones de hombres se ponen listones blancos como muestra de su compromiso personal contra la violencia. También organizan eventos educativos y grupos de apoyo, y usan los medios de comunicación para llegar a tanta gente como sea posible. Si un grupo logra reunir a muchas personas en esta campaña, puede llevar a diálogos útiles en la comunidad.



El arte y los medios de comunicación rompen el silencio sobre la violencia

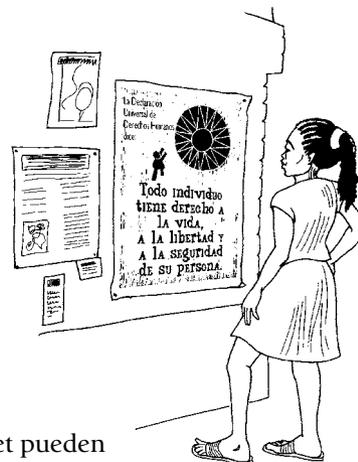
El silencio sobre la violencia de género facilita que los hombres abusivos sigan lastimando a las mujeres y a la gente LGBTI. Si no nos alzamos frente a la violencia contra las mujeres, entonces los agresores reciben el mensaje de que su comportamiento es normal y aceptable. El silencio también transmite el mensaje a las víctimas de que a nadie les importa las mujeres y su dolor. Hay muchas maneras de abrir los ojos de la gente en sus comunidades y familias y decir, "Nosotros como comunidad estamos en contra de esta violencia".

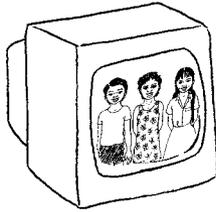
La música popular, la radio, la televisión y el internet pueden alcanzar a mucha gente con mensajes para crear conciencia sobre la violencia. Aquí hay algunos ejemplos.

Avanza India creó una enorme campaña con programas de radio, videos, folletos, boletines de anuncios y reuniones comunitarias con el mensaje de que las mujeres tienen derecho a vivir sin violencia, y muestran lo que la gente puede hacer para detener la violencia de género. Millones de personas vieron el video y escucharon el disco llamado "Mann ke Manjeeré", o "Violencia contra las mujeres", y fue muy popular entre los jóvenes. El disco y el video están basados en la historia real de una mujer que dejó a su esposo violento y se volvió chofer de camión para mantener a sus hijos.

*Hoy mi mente toca su propio ritmo.
Mis pies, antes enmudecidos, ahora bailan...
Cada aliento que respiro, de alegría está lleno.
Mi corazón canta y sus latidos cantan.
Ahora empiezo a creer en mí misma.*

Muchas comunidades crearon sus propias canciones, campañas o llevaron a cabo iniciativas informales como parte de esta campaña. Por ejemplo, un grupo de hombres adolescentes decidieron ir todas las noches a ver la televisión a la casa de su vecino para que dejara de golpear a su esposa.





Puntos de Encuentro en Nicaragua produce una telenovela de media hora llamada “Sexto Sentido” que muestra temas como las relaciones sexuales y la orientación sexual, y también la violencia y la violación. La telenovela sigue la vida cotidiana de un grupo de jóvenes mientras enfrentan problemas en sus relaciones. Las historias se desenvuelven en varios episodios, por lo que son más realistas y complejas, además de ser entretenidas y llenas de suspenso.

Alzar Nuestras Voces, en Uganda, usa la radio comunitaria para dar información y hablar sobre la violencia contra las mujeres. Los programas incluyen anuncios de servicios públicos sobre los servicios de apoyo que hay para las mujeres.

Los boletines, revistas y sitios de internet pueden mostrar arte y poesía, así como compartir experiencias, ideas, estrategias organizativas y preguntas de los lectores sobre la violencia de género. Esta información se puede leer de forma individual o ser compartida en grupos.

El arte callejero, tales como los murales comunitarios y las exhibiciones temporales en lugares públicos, motivan a la gente a reflexionar y hablar sobre la violencia de género. En la Ciudad de México, un proyecto hizo arte callejero con maniquís de hombre y mujer, como los que se usan en las tiendas de ropa. Colocaron a los maniquís en parques, plazas y afuera de las estaciones del metro en escenas que mostraban a las mujeres siendo víctimas de la violencia y a los hombres “machos” cometiendo violencia de diferentes formas.



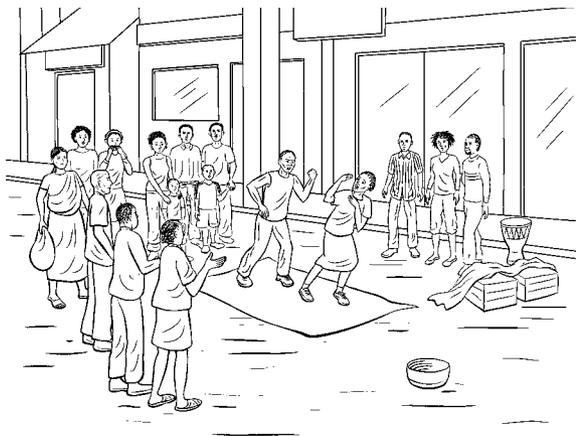
Algunas veces las poses eran obvias, como de un hombre golpeando a una mujer. Otras veces las poses eran más simbólicas. Por ejemplo, un maniquí de hombre le “clavaba los ojos” a una mujer que tenía tenedores picándole todo el cuerpo. Algunas escenas eran chistosas, pero muchas eran horribles. Junto a los maniquís habían mesas con papel y marcadores para que la gente pudiera escribir sus pensamientos o emociones. Luego los colgaban en un tendedero de ropa para que otros pudieran leerlos y hablar sobre ellos.



Teatro participativo

En todo el mundo hay grupos que usan el teatro participativo para hacer notar la violencia de género. Algunos dejan que los sobrevivientes de la violencia o actrices representen sus historias. Después guían al público en una reflexión sobre la violencia. Otros grupos permiten que las personas sean testigos de una situación que se vuelve violenta y les piden que hablen sobre la situación o que hagan algo para cambiar lo que están viendo.

El **“Teatro de Embosca”** en Sudáfrica y otros lugares incluye a hombres y mujeres de la Red de Justicia de Género Sonke. Ellos actúan escenas de violencia emocional o verbal en lugares públicos, donde nadie espera verlas. Cuando se forma una multitud para ver lo que está pasando, el grupo usa esa oportunidad para hablar sobre la violencia y la violación. Los actores vuelven a actuar la escena, pidiéndoles a las personas del auditorio que griten **“¡Alto!”** cuando quieran sugerir algo diferente o formas menos violentas de actuar.



Compartir historias reales de violencia a través del arte

Compartir experiencias personales sobre la violencia ayuda a las personas a dejar de culparse a sí mismas y a luchar contra el estigma para convertirse en sobrevivientes en lugar de víctimas. Ver obras de arte sobre la violencia también puede ayudar a otros a reflexionar sobre sus propias experiencias y tratar a los sobrevivientes con mayor compasión. El arte puede ser una forma poderosa de inspirar a que la gente se exprese en contra de la injusticia.

Los concursos de carteles, poesía y exposiciones de arte pueden motivar a los niños y adultos a compartir sus ideas y sentimientos sobre la violencia de género, ya sea que hayan escuchado hablar sobre el tema, la hayan visto o la hayan vivido. El arte no tiene que incluir el nombre del autor o autora si esto incentiva a la gente a participar.

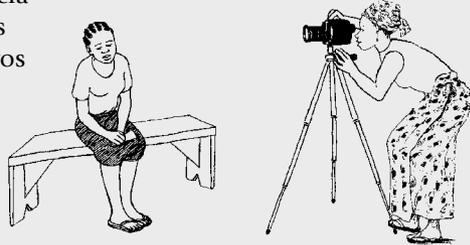
Las historietas pueden mostrar situaciones de la vida real que hacen que la gente piense sobre por qué sucede la violencia de género, cómo se sienten las personas de la historia al respecto y cómo las cosas podrían ser diferentes.



“A Través de Nuestros Ojos”, videos de la violencia y violación en Liberia

Durante los 14 años de la guerra civil de Liberia, en África Occidental, muchos soldados usaron la violencia sexual contra las mujeres para poner a uno grupo en contra de otro. Miles de mujeres y niñas fueron violadas por soldados. La violencia sexual continuó aun después de que se acabó la guerra en el 2003. A las niñas las forzaban a casarse demasiado jóvenes. Muchos hombres seguían creyendo que estaba bien golpear a sus esposas si no los obedecían, y la violación era algo común. Algunas mujeres querían hablar sobre cómo protegerse de la violencia sexual, pero muchas personas negaban que eso fuera un problema.

Para comenzar a hablar sobre la violencia contra las mujeres en las áreas más afectadas por la guerra, el proyecto A Través de Nuestros Ojos capacitó a equipos de mujeres y hombres en cómo usar cámaras de video para producir películas cortas sobre la violencia de género, así como para ofrecer servicios para sobrevivientes de la violencia. Los actores en los videos eran



personas de la comunidad. Los videos mostraban diferentes maneras en las que se les hacía daño a las mujeres y niñas, tales como varias costumbres tradicionales, los matrimonios forzados a muy temprana edad, el abuso sexual y la violación y la violencia física. Mostrar los videos en la comunidad ayudó a que se iniciaran diálogos profundos sobre estos temas que raramente se mencionaban en foros públicos. Después de un tiempo, muchas mujeres y niñas comenzaron a denunciar maltrato y a buscar consejería.

Crear o ver estos videos ayudó a las mujeres sobrevivientes a sentirse menos solas y menos culpables por lo que les sucedió. Ellas ven cuánto tienen en común con otras mujeres que han pasado por cosas similares. Y por su éxito en Liberia, el proyecto de videos A Través de Nuestros Ojos también se ha llevado a cabo en otros países.



No tengo estudios y ya tengo unos años de más, pero ahora puedo agarrar una cámara y filmar. Puedo hacer producción. Nunca había soñado con hacer algo así.

Participante del programa en Liberia

Actividades comunitarias para apoyar a sobrevivientes

Los movimientos para eliminar la violencia de género, normalmente empiezan con maneras de apoyar a las sobrevivientes. Por ejemplo, la gente crea albergues y centros de atención a víctimas de violación para ayudar a las mujeres a escapar el maltrato. Se pueden instalar sitios como centros de acogida o cafés en donde las mujeres y personas LGBTI pueden ir y estar seguras, evitar la violencia o simplemente sentirse aceptadas. Cuando aquellos que son blancos de la violencia de género están a salvo de sufrir daño inmediato, entonces la comunidad puede ayudar a crear planes a largo plazo para su protección continua, para sanar y para lograr ser independiente.

Escapar la violencia doméstica

Ayudar a las mujeres a escapar relaciones violentas puede salvar vidas. Comparta y difunda los siguientes pasos con mujeres que puedan estar en peligro:

Antes de que la violencia vuelva a suceder, dígale a alguien cercano. Pídale a esta persona que venga o que consiga ayuda si escucha que usted está en problemas. Quizás una vecina, un hombre de su familia o un grupo de hombres o mujeres pueden ir antes de que la lastimen. Tenga una palabra especial o seña que les indique a sus hijos o a alguien más de su familia que es hora de buscar ayuda. Enséñele a sus hijos a llegar a un lugar seguro.

Cuando un hombre se ponga violento, trate de ir a o estar en un lugar donde no haya armas ni objetos que él pueda usar para lastimarla, y de donde usted pueda escapar. Haga lo que pueda para calmarlo y que usted y sus hijos estén seguros. Si usted necesita escaparse, piense en cómo podría hacerlo. ¿Cuál es el lugar más seguro donde podría ir?

Prepárese para dejarlo. Ahorre dinero de cualquier forma que pueda. Ponga dinero en un lugar seguro fuera de su casa. Si es posible, abra una cuenta bancaria a su nombre. Trate de hacer otras cosas para ser más independiente, como tener amistades, unirse a algún grupo o pasar más tiempo con su familia.

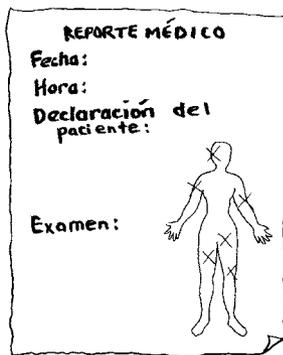
Averigüe si cerca de usted hay “casas seguras” u otros servicios para mujeres que han sido maltratadas. Averigüe cómo estos servicios pueden ayudarle. Pídales a sus amigos o parientes de confianza si la dejarían quedarse con ellos o si le prestarían dinero. Asegúrese de que no le vayan a decir al hombre que la maltrata lo que usted les pidió o a dónde se fue.

Haga copias de documentos importantes, como papeles de identificación de usted y de sus hijos. Deje dinero, copias de sus documentos y ropa extra con alguien de confianza, para que usted pueda escaparse rápidamente. Si puede hacerlo sin arriesgarse, practique su plan de escape con sus hijos para saber si funciona. Asegúrese de que sus hijos no le digan a nadie. (Vea *Donde no hay doctor para mujeres*, páginas 321 a 325).

Las trabajadoras de salud apoyan a sobrevivientes de la violencia sexual

Las trabajadoras de salud se pueden organizar y participar en todo tipo de actividades para detener la violencia, pero es especialmente importante que apoyen a las víctimas de la violencia de género que han sido golpeadas, violadas o maltratadas. Además de sanar las heridas, los trabajadores de salud pueden remitir a las víctimas a otros recursos comunitarios, tales como grupos de apoyo y albergues.

Una mujer que quiere presentar cargos en contra del agresor o violador necesita documentar las lesiones y otros daños causados por la violencia. Los trabajadores de salud deben saber cómo hacer esto, además de atender las necesidades de la mujer. (Vea *Donde no hay doctor para mujeres*, página 335, para más detalles).



Trate a las sobrevivientes de violencia sexual con compasión y respeto:

- Si la víctima es mujer, asegúrese de que la examine una trabajadora de salud.
- Mantenga en privado el nombre y otra información de la víctima y dígame que usted no va a compartir la información con nadie.
- Ofrezca un lugar cómodo y accesible donde la víctima pueda denunciar la violación o ataque, y no la culpe por la violencia que ha sufrido.
- Explíquele que los métodos anticonceptivos de emergencia le pueden ayudar, si así lo desea (vea la página 194).
- Si es necesario, ofrézcale medicinas para prevenir las ITS, incluyendo el VIH.

Puede tener pacientes de orientaciones sexuales y géneros diferentes a lo que usted está acostumbrada, como por ejemplo personas que son más masculinas o femeninas de lo que usted esperaría, o que se sienten atraídas a personas del mismo sexo. Si usted no está segura del género con el que se identifica su paciente, puede preguntarle amablemente qué nombre usa y si tiene un pronombre de un género de preferencia. Y después, asegúrese de usarlo. ¡Tienen los mismos derechos a una atención con dignidad, privacidad y respeto que cualquier otra persona!



Grupos de apoyo a sobrevivientes

Las personas que han sobrevivido la violencia o violación, necesitan apoyo de su familia y comunidad. Desafortunadamente, los sobrevivientes de la violencia — especialmente las sobrevivientes de una violación — con frecuencia son rechazadas y estigmatizadas. La solidaridad con quienes han sufrido violencia es una manera muy poderosa de disminuir el daño, especialmente los efectos duraderos.

Nadie entiende mejor la lucha por la que pasan las mujeres maltratadas que otras sobrevivientes. Cuando las mujeres se reúnen en grupos de sobrevivientes se sienten menos solas. Ellas pueden contar sus historias sin miedo a ser juzgadas. Ellas también pueden compartir estrategias de sobrevivencia e información sobre dónde conseguir ayuda.

Lo mismo es cierto para las personas LGBTI que han sido golpeadas, violadas o maltratadas debido a su sexualidad o su identidad de género. Al reunirse con otras personas que han tenido experiencias similares, las personas que han sufrido violencia no están solas, aprenden unas de otras y encuentran la fuerza y el poder que necesitan para sanar.



Apoye a sobrevivientes de conflictos armados

Cuando grupos de hombres compiten por un territorio, recursos y otras formas de propiedad durante las guerras y otros conflictos violentos, las mujeres y los niños son blancos de ataques sexuales. Los hombres usan cada vez más la violación y otras formas de abuso sexual como un arma para aterrorizar, humillar y dominar a los grupos rivales.

En las comunidades devastadas por conflictos armados, las mujeres muchas veces son excluidas de las decisiones y de los planes para la recuperación y reconstrucción, especialmente cuando se sabe que fueron abusadas sexualmente durante el conflicto. Ayude a las mujeres a organizarse al crear espacios y oportunidades para que se puedan conocer, contar sus historias, recibir atención de salud y trabajar juntas para planear el futuro. Cuando las sobrevivientes se vuelven líderes comunitarias, su experiencia puede fortalecer las iniciativas para prevenir más violencia.

Organizarse para prevenir la violencia

Las acciones que ayudan a prevenir la violencia son más exitosas cuando involucran a todas y todos en la comunidad: mujeres, hombres, personas mayores y jóvenes. Hable con todas y todos sobre los beneficios de detener todos los tipos de violencia de género. Ponga en claro que las iniciativas para detener la violencia están dirigidas hacia el bienestar y la dignidad de todas las personas y no en contra de los hombres.

Haga un mapa de peligros

Los mapas comunitarios son un buen punto de inicio para movilizar a la comunidad a prevenir la violencia. Invite a los líderes de la comunidad, a aquellas personas que tienen negocios y a otros aliados a participar y ayudar con el mapa. Involucre a las mujeres y niñas más vulnerables a la violencia, ya sea por dónde viven, por cómo y cuándo se transportan al trabajo o a la escuela o por el trabajo que hacen. Asegúrese de que las personas LGBTI ayuden a identificar los lugares en la comunidad donde sienten que hay más peligro. Pídeles que caminen por la comunidad y señalen los lugares problemáticos, y que después hagan un mapa de peligros. El grupo puede conversar sobre lo que aprendieron y proponer cambios, tales como mejorar la iluminación de las calles o tener patrullas de seguridad de la comunidad. Vea Un mapa de la maternidad segura (página 218) como un ejemplo de cómo hacer mapas comunitarios.

Las trabajadoras se organizan para tener calles más seguras

Las mujeres que trabajan en las maquilas de la Zona Franca en Sri Lanka viven en una sección de casas de huéspedes a las afueras de la Zona. Las organizadoras sindicales encuestaron a las trabajadoras sobre sus preocupaciones y se dieron cuenta de que muchas se sentían inseguras en la ruta de ida y de regreso de la maquila, en especial cuando ya era de noche, por los robos y violaciones en el área.

Las organizadoras ayudaron a las mujeres a hablar sobre el problema, a encontrar soluciones y a definir lo que podían hacer para que su ruta al trabajo fuera más segura. Las mujeres llevaron su propuesta a los dueños de las maquilas y lograron varios cambios, incluido un servicio local de autobús entre la Zona y los cuartos que arriendan las trabajadoras.



Las mujeres transgénero luchan para prevenir la violencia en Colombia

En muchos lugares las personas LGBTI, especialmente las personas transgénero quienes viven un género diferente al de su sexo biológico, tienen más dificultades para encontrar trabajo, conseguir seguro médico e ir a la escuela que las personas de su misma edad. También es más probable que las personas de la comunidad LGBTI sufran abuso sexual y violencia durante sus vidas. (Para más información sobre la identidad de género, vea la página 80).

En Colombia, los ataques contra las personas LGBTI son muy comunes, especialmente contra las mujeres transgénero. En el 2004, María Paula Santamaría fue atacada y falleció después de que le negaron tratamiento en un hospital de Santiago de Cali. Cuatro de sus amigas crearon la Fundación Santamaría para honrar su memoria y prevenir que esto le sucediera a otras mujeres transgénero en Colombia.

Con ese fin, comenzaron a difundir información sobre lo que las mujeres podían hacer si eran atacadas y cómo denunciar el ataque. El grupo también ofrecía consejos útiles para mantenerse seguras y asesoraba a las mujeres a viajar en grupos y siempre tener saldo en sus celulares para poder llamar a la Fundación si estaban en peligro. Al darse cuenta de que los policías, en lugar de proteger a las personas transgénero, frecuentemente las acosaban, abusaban sexualmente de ellas y las golpeaban, el grupo decidió crear un programa de "vigilancia comunitaria" para registrar y difundir historias reales sobre la violencia policiaca, que incluían dónde y cuándo ocurrían los maltratos.

Para crear conciencia pública sobre el problema, la Fundación Santamaría también comenzó a poner altares en el lugar exacto donde las mujeres habían sido asesinadas. El programa del Ministerio de Tránsito que ponía estrellas negras en la calle para marcar las muertes por accidentes de tránsito, inspiró al grupo a hacer lo mismo, y comenzaron a poner estrellas color rosa en los lugares donde las personas transgénero habían sido asesinadas.

La presión que el grupo aplicó a los policías disminuyó en cierta medida la violencia, pero las integrantes saben que falta mucho por hacer para que las personas transgénero sean tratadas con el mismo respeto y dignidad que merecen todas las ciudadanas y ciudadanos.

Vincularse con movimientos a favor de la justicia económica

Otra forma en que la comunidad puede ayudar a prevenir la violencia de género es empezar o integrarse a iniciativas cuyo fin es la igualdad salarial para las mujeres y un salario digno, el respeto y la dignidad en el trabajo para todas y todos. Cuando las mujeres tienen independencia económica, pueden tomar decisiones por sí mismas para garantizar su salud y seguridad.

Desafiar la violencia de género dentro de las escuelas

Las y los maestros, el personal escolar, las y los alumnos y los padres y las madres pueden trabajar en conjunto para que las escuelas sean lugares seguros para todas y todos. Al oponerse en forma colectiva a todas las formas de violencia, como el hostigamiento, acoso y *bullying* y a sus manifestaciones en línea, crean un ambiente de respeto y apoyo mutuo.

Un programa escolar que rompe el ciclo de violencia

Kibera es un barrio grande y poblado en la ciudad de Nairobi en Kenia. La mayoría de la gente que vive ahí es muy pobre. La violencia doméstica es común. El Grupo de Desarrollo Comunitario Rehma Ta Allah trabaja en las escuelas para ayudar a los niños a entender que la violencia contra las mujeres no es normal y que la podemos detener. A través de sociodramas, obras de teatro y otras actividades, el programa educa a los niños sobre el ciclo de la violencia y el daño que les causa a ellos y a toda la comunidad. Invitan a los niños a participar en sesiones de grupo y a compartir situaciones violentas que han visto o vivido sin decir si les pasó a ellos o a sus familias. También los invitan a dibujar situaciones violentas y después a compartir lo que los dibujos muestran y cómo se sienten al respecto. El programa capacita a los maestros a reconocer las señas de maltrato en los niños y las niñas, así como en sus familiares, y así estar mejor preparados para ayudar a los niños que se encuentran en situaciones difíciles.

Exigir que los sistemas jurídicos detengan la violencia

Los sistemas de justicia, ya sean las leyes, los tribunales, la policía u otras autoridades, tienen la obligación de actuar en conjunto para apoyar el derecho de las mujeres y de todas las personas a vivir sin violencia. Pero no es común ejercer ese derecho, mientras que la violencia de género continúa siendo demasiado común. A menudo las leyes que protegen a las mujeres no se aplican y el sistema legal hace que las víctimas sientan que la violencia que sufrieron fue su propia culpa. En muchos lugares, no existen leyes contra la violencia de género o si las hay, son deficientes y necesitan ser mejoradas.

Educarse sobre las protecciones legales

Los sistemas legales juegan un papel fundamental para detener la violencia en una comunidad. Pero a menudo es difícil entender cómo responde cada parte del sistema de justicia a la violencia de género. Para luchar contra la violencia de género de manera más efectiva, la gente necesita educarse sobre las protecciones legales que existen, y la gran diferencia que hay entre cómo están escritas y cómo se implementan. Así podemos desarrollar mejores leyes, hacer que se cumplan y cambiar las actitudes y comportamientos de la gente.

Actividad**Investigación en grupo sobre las funciones y obligaciones de las autoridades locales**

Lea tanto como pueda sobre la ley relacionada con la salud para prepararse. Si es posible, busque a una persona que conozca bien el sistema jurídico para que la apoye y sea una persona de referencia. Esta actividad funciona mejor si conoce a individuos dentro de las diferentes autoridades locales que estarían dispuestos a hablar con su grupo.

1

¿A quién pueden recurrir? Para empezar, reúna al grupo y pida que las participantes reflexionen sobre lo siguiente: “¿A quién pueden recurrir cuando hay violencia contra las mujeres en su comunidad?”

Dibuje una tabla, como la que aparece a continuación, en una hoja de papel grande que todas y todos puedan ver. En la primera columna, escriba las diferentes autoridades que el grupo identifique. Invite a la persona de referencia a añadir cualquiera que falte.

Autoridad	¿Cuál es su papel? (¿Qué hacen actualmente?)	¿Qué no pueden hacer o no hacen? ¿Por qué?	¿Qué más necesitan hacer?
La policía			
Alcalde, ayuntamiento, consejo de líderes comunitarios			
Doctor/a u otras/os trabajadoras/es de salud			
Abogadas y abogados			
Juez u oficial de la corte			
Funcionaria/o del Ministerio de Asuntos de la Mujer			

2

Explique que el objetivo de esta investigación en grupo es averiguar lo que hace cada una de las autoridades para acabar con la violencia de género. Utilice las siguientes preguntas:

- ¿Qué hace cada autoridad ahora para hacerle frente a la violencia contra las mujeres y las personas LGBTI?
- ¿Qué es lo que no hacen? ¿Porque no tienen la capacidad? ¿Porque no tienen la voluntad? ¿Por qué?
- ¿Qué otras cosas deberían de hacer para hacerle frente a este tipo de violencia?

Actividad

Investigación en grupo sobre las funciones y obligaciones de las autoridades locales *(continuación)*

Forme grupos pequeños. Explique que cada grupo se va a encargar de averiguar más sobre los papeles y responsabilidades de una de las autoridades, y va a buscar la información que necesita para responder a las preguntas. Esta información se va a compartir con todo el grupo en una reunión futura.

- 3 ¡Investiguen! Puede tomarles varias semanas para reunir la información que necesitan con entrevistas y otras formas de investigación. Por ejemplo, quizás entrevisten a varias personas dentro de cada institución para obtener diferentes puntos de vista. También pueden entrevistar a las mujeres que han recurrido a estas autoridades para recibir protección o buscar justicia. Los periódicos recientes y los expedientes judiciales pueden ayudar a explicar lo que las autoridades hacen y no hacen.
- 4 Una vez que los grupos hayan terminado su investigación, convoque al grupo entero para que los grupos pequeños presenten sus resultados. Asegúrese de que haya suficiente tiempo para que cada grupo presente y para hacer preguntas.



Nuestro grupo descubrió que sí hay leyes que protegen contra la violencia doméstica. El Ministerio de Asuntos de la Mujer puede presentar una denuncia a la policía para que las mujeres maltratadas no tengan que hacerlo solas.

- 5 Para terminar, invite al grupo a reflexionar sobre lo que aprendieron de este proceso y cuáles podrían ser los siguientes pasos para mejorar el sistema jurídico. El grupo podría decidir educar a más personas sobre las obligaciones que tienen las autoridades respecto a cómo responder a los casos de violencia contra las mujeres. O podrían decidir tratar de hacer más sencillo el proceso de denuncia para las personas LGBTI.

Para desarrollar un plan de acción, realice la actividad: Hacer un mapa de poder (página 284), justo después de esta.

Trabajar con los juzgados y la policía local

Los sistemas jurídicos logran ser más solidarios con las mujeres, cuando los jueces, abogados, autoridades tribunales y policías reconocen que las mujeres y las personas LGBTI no son tratadas justamente, y que es su deber defender y proteger los derechos de todas las personas. Involucrar a estas autoridades en las iniciativas para mejorar el sistema jurídico toma tiempo, una variedad de estrategias y muchas reuniones. Quizás sea necesario trabajar con líderes comunitarios para poder encontrar a personas más propensas a escuchar y a apoyar sus propuestas dentro del sistema jurídico. Usted también se puede dar cuenta de que algunas autoridades no van a cambiar y que usted debe de abogar por sacarlas de sus puestos.

Unidad de policías mujeres. Es común que las mujeres no se sientan cómodas o no estén dispuestas a denunciar que fueron violadas o maltratadas si solo hay policías hombres. En los años 80s, las organizaciones de mujeres en Brasil se organizaron para pedir que la policía conformara unidades de mujeres policías. Las primeras unidades de mujeres policías fueron creadas en 1985 y muchos países ahora usan ese modelo. Las trabajadoras sociales a menudo trabajan junto con la policía para ayudar a las mujeres a entender sus derechos, tomar decisiones y recibir atención de salud y otros servicios.



Policías capacitados en el tema de la violencia de género. Los activistas comunitarios pueden ofrecer capacitaciones sobre la violencia de género para los policías que no aplican bien las leyes contra la violencia doméstica o los ataques contra los homosexuales. Ellos a veces se niegan a admitir que la violencia ocurre y puede que también maltraten a las mujeres o amenacen a las personas homosexuales. Para cambiar las actitudes y prejuicios arraigados, los policías necesitan tener oportunidades para conocer nuevas perspectivas.

Juzgados de violencia doméstica. Las mujeres a menudo tienen miedo de denunciar a una pareja violenta porque dependen de su pareja para sobrevivir. Si encarcelan a su pareja, la mujer puede perder su hogar u otros recursos. Y si no se lo llevan a la cárcel, puede lastimarla aún más. Hay mujeres atrapadas en situaciones de violencia doméstica que denuncian el abuso pero no se pueden escapar y dejar a su pareja violenta. Esto causa que se inicien varios juicios que no acaban con el maltrato. Para responder a esta situación, varios sistemas judiciales en Estados Unidos han creado juzgados específicos para resolver los problemas de violencia doméstica.



Para resolver problemas de violencia doméstica, el juzgado ofrece servicios sociales, como alojamiento y capacitación laboral. También enseña cómo hacer un plan de emergencia y cómo escapar una situación violenta. (Vea Escapar la violencia doméstica, página 166). Estos juzgados ayudan a mantener a salvo a las mujeres durante y después del proceso jurídico al monitorear el comportamiento de sus agresores. Este método acelera los procedimientos judiciales y permite que las sobrevivientes dejen el sistema jurídico y su relación abusiva de manera definitiva.

Justicia restaurativa. Se llama justicia restaurativa al trabajo comunitario de mediación entre las sobrevivientes de la violencia doméstica o acoso homofóbico y sus agresores, con el fin de confrontar y negociar restituciones. Crear las condiciones para este tipo de respuesta comunitaria toma tiempo y capacitación. Funciona mejor cuando hay mucho apoyo por parte de la comunidad.

Sistemas jurídicos independientes. Grupos de derechos de la mujer en Bolivia crearon sus propios tribunales, llamados Tribunales Éticos sobre la Violencia Sexual y Derechos de las Mujeres, en 6 ciudades del país. Los Tribunales Éticos fueron modelados en los Tribunales de Conciencia, y su enfoque es denunciar la violencia contra las mujeres, así como los obstáculos que enfrentan para tener acceso a la justicia y a la reparación de daños. Aunque los Tribunales Éticos no pueden hacer dictámenes judiciales, la condena moral pesa y ha podido cambiar la forma en que el gobierno responde a las denuncias de violencia contra las mujeres.

La violación es el único delito en donde la víctima se convierte en la acusada.



Freda Adler, Criminóloga

Las leyes de derechos humanos pueden ayudar

Las leyes internacionales de derechos humanos definen la violencia sexual que se utiliza para atacar a la población civil, como un crimen contra la humanidad. Esto significa que el daño que se le hace a un grupo es una injusticia a todas las personas. Muchos grupos se respaldan en las leyes de derechos humanos cuando exigen justicia de los tribunales y gobiernos locales. (Para más información, vea el Apéndice A: Usar las leyes internacionales para defender los derechos de las mujeres).

Justicia para las y los sobrevivientes

Sin importar cuánto eduquemos a los policías, conformemos tribunales alternativos y diseñemos sistemas de justicia restaurativa, tenemos que movilizar el apoyo de la comunidad. Si podemos lograr que la comunidad entienda los problemas de la violencia de género y se movilice, habremos forjado una herramienta poderosa para que las sobrevivientes tengan justicia. Por ejemplo, con una base comunitaria vigorosa se podría montar una campaña contra los jueces que discriminan en contra de las mujeres y de las personas LGBTI, y así obligarlos a cambiar o a salirse de sus puestos. También se podría lograr que la comunidad presione al centro de salud a que desarrolle mejores sistemas para documentar el maltrato.



El 14 de febrero de 2013, las mujeres de Hong Kong se rebelaron y bailaron con millones de personas en 207 países para exigir un alto a la violencia contra las mujeres y las niñas. Este fue organizado por el grupo Un Billón de Pie.

Conectarse con movimientos globales contra la violencia fortalece su labor local de movilización y ayudará a recibir más atención en los medios de comunicación. V-Day es una iniciativa mundial de activistas para acabar con la violencia contra las mujeres y las niñas, que crea conciencia, recauda fondos y ayuda a motivar a las organizaciones que luchan contra la violencia. El Día Internacional Contra la Homofobia es otra oportunidad para unirse a un evento a gran escala que atrae a los medios de comunicación. Este evento se celebra el 17 de mayo — el aniversario del día en que en 1990 la Organización Mundial de la Salud quitó la homosexualidad de su lista de enfermedades mentales — y ayuda a crear conciencia sobre los problemas que enfrentan las personas LGBTI en sus comunidades, en centros de trabajo y en las familias.

Esfuerzos para combatir el machismo y la violencia contra las mujeres en México

En México, siempre se ha vivido la violencia contra las mujeres. Pero en la década de los años 90, la violencia empezó a verse aún más. En ciudades como Juárez, en la frontera norte del país, cada día se encontraban cadáveres de mujeres, jóvenes trabajadoras, con señas de que habían sido torturadas y violadas. El asesinato de mujeres por el simple hecho de ser mujeres se conoce como feminicidio, y se ha producido trágicamente en todo México y América Latina donde predomina el machismo, la delincuencia organizada y la pobreza.

En respuesta a estas insensibles muertes, grupos comunitarios de todo el país se unieron en una movilización masiva para obligar al gobierno a investigar estos delitos. Cincuenta organizaciones conformaron un “observatorio” nacional para monitorear estos asesinatos y darles seguimiento, y apoyar a las familias en su búsqueda de justicia. Desgraciadamente, la policía y el gobierno mexicano no lograban, o no querían lograr, aplicar la fuerza de la ley para acabar con los asesinatos de mujeres: a 6 mujeres les quitan la vida cada día, casi siempre a manos de hombres que conocen.

Así que los grupos de derechos humanos nacionales buscaron apoyo de entidades internacionales para presionar al gobierno mexicano a reducir la violencia. En 2007 sus esfuerzos dieron fruto en la forma de la primera ley nacional para prevenir la violencia contra las mujeres. También ayudaron a crear Centros de Justicia para las Mujeres en varias regiones de México. Las mujeres que viven violencia reciben atención de trabajadoras sociales, médicas, psicólogas y abogadas. Estos centros ofrecen refugio para las mujeres, al igual que capacitación laboral y conexiones con servicios sociales del gobierno. También ofrecen terapia y asesoramiento para sus hijas e hijos.

Los Centros de Justicia para las Mujeres son un recurso útil, pero no reconocen ni resuelven la causa raíz del problema de la violencia contra las mujeres: el “machismo”. El machismo es la creencia de que los hombres tienen y deben tener el poder y el control sobre las mujeres. La forma del machismo en Juárez es sumamente brutal pero existe en diversas formas en otros lugares de México también.

En el estado de Oaxaca, hay un grupo de hombres que lucha contra el machismo y la violencia contra las mujeres. El grupo Diversidades muestra cómo liberarse de las masculinidades dañinas, esas que están basadas en el machismo, y cómo vivir la masculinidad de una forma saludable. En los grupos aprenden a expresarse como hombres sin recaer en el machismo que daña a las mujeres, a sus hijas e hijos y a sus familias, al igual que los daña a ellos mismos. Han aprendido que el machismo lleva a muchos hombres a buscar el alcohol en vez de expresar sus sentimientos, y por eso más hombres que mujeres mueren de cirrosis o por conducir ebrios. El machismo también limita a los hombres en su capacidad de resolver conflictos, y por eso los hombres recurren a las armas y a la violencia. También descubren que las niñas y los niños que crecen en familias con violencia tienen problemas de aprendizaje y emocionales, y que no solo sus familias sufren, sino que la comunidad entera sufre.

Diversidades, junto con varios grupos de derechos humanos, logró convencer al gobierno de Oaxaca que aprobara la Ley estatal de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia de género. La ley estableció “centros de reeducación para agresores” donde las personas agresoras, la mayoría hombres, deben asistir a grupos de apoyo para aprender maneras nuevas y saludables de resolver conflictos. Diversidades es parte de un amplio movimiento de mujeres y hombres en América Latina que trabaja para ponerle fin a la violencia contra las mujeres.

Exponer la violencia de género puede ser difícil, especialmente en lugares donde se ha tolerado por mucho tiempo. Pero se convierte en un problema mundial cuando miles de personas salen a la calle a denunciar la violación y la violencia sexual, gracias a la televisión, el internet y los teléfonos celulares. Incluso cuando los reportajes son incompletos o parciales, ayudan a crear conciencia y oportunidades para hablar y debatir la respuesta local y nacional a la violencia de género.